

Rector

Joaquín Emilio Sánchez García, S. J.

Vicerrector Académico

Vicente Durán Casas, S. J.

Vicerrector del Medio Universitario

Antonio José Sarmiento Nova, S. J.

Vicerrector Administrativo

Roberto Enrique Montoya Villa

Secretario General

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

Directora de la Oficina para el Fomento de la Investigación

Ángela Umaña Muñoz

Pesquisa**Publicación de divulgación científica y tecnológica**

Pontificia Universidad Javeriana

ISSN 1909-8715

Número 19 – año 6

Marzo-mayo 2012

Comité editorialÁngela Umaña, Doris Morales, Rocío Puentes,
Nicolás Morales, Arritokieta Pimentel, Marisol Cano,
Tania Arboleda, Diana Victoria Fernández**Editora**

Marisol Cano Busquets

Producción

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

RedacciónPatricia Gómez Supelano
Mónica Meléndez Álvarez
Vanessa Molina Medina
Isabella Portilla Portilla**Asistente editorial**

César Alberto Moreno Vargas

Corrección de estilo

Bibiana Castro Ramírez

Diseño y montaje

Isabel Sandoval

Fotografías

Guillermo Santos

Preprensa e impresiónCasa Editorial *El Tiempo***Distribución***El Espectador, El Tiempo*

Pesquisa es una publicación trimestral de la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Javeriana, producida por la Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la Pontificia Universidad Javeriana. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente.

Correspondencia

pesquisa@javeriana.edu.co

Vicerrectoría Académica

Carrera 7 n.º 40-62, piso 4

<http://www.javeriana.edu.co/revistas/Ofi/pesquisa>

¿Planear la investigación?

A lo largo del año 2011 la Pontificia Universidad Javeriana desarrolló, tanto en la sede central de Bogotá como en la seccional de Cali, diversas actividades en orden a la autoevaluación que habría de conducirnos a la renovación de la Acreditación Institucional de Alta Calidad. Ello significó reuniones con estudiantes, profesores, egresados, empleadores, etc., en las que los asuntos cotidianos de la vida universitaria fueron evaluados y revisados por los miembros de la comunidad académica. Todo ello, por supuesto, con el ánimo de mejorar.

De esa dinámica evaluadora no solo no se escapó la investigación, actividad sustancial de toda universidad que merezca tal nombre, sino que resultó altamente beneficiada por ella. Confirmamos, en efecto, lo que ya sabíamos: que la planeación de la investigación en una universidad puede ser llevada a cabo de modos muy diferentes, algunos muy beneficiosos y otros muy perjudiciales.

Sería un error, por ejemplo, planificarla en el sentido de definir institucionalmente, desde arriba, qué debe investigarse y qué no, con qué métodos y para obtener qué tipo de resultados. Investigación sin libertad para investigar es un contrasentido. La investigación genuina es la que se hace por amor y respeto a la verdad, y por eso los auténticos investigadores están siempre abiertos y dispuestos a dejarse sorprender por esta pues, como lo dijo John Rawls, es la primera y más importante virtud de los sistemas del pensamiento.

Pero hay otras maneras de planear la investigación de una universidad, mucho más inteligentes y democráticas, y que proceden, en primera mas no en única instancia, de la consciencia que se tenga de los recursos disponibles para ella. Como estos necesariamente son escasos y hay que cuidarlos y hacerlos rendir al máximo, mal haría una

institución en dejar de establecer políticas de investigación que conduzcan a su mejor aprovechamiento.

Otra razón también conduce a esta conclusión: conocer nuestras propias fortalezas y debilidades nos indica en qué campos podemos llegar a ser más exitosos y lograr mayor impacto con el trabajo investigativo. Nadie es igualmente fuerte en todos los ámbitos del saber, y a partir de la documentación de los resultados de nuestra investigación en los últimos años podemos obtener una información fundamental a la hora de privilegiar, o al menos priorizar, unos frente a otros. De allí lo interesante que resulta pensar los límites como indicadores también de fortalezas.

Que nuestra universidad fomente la investigación en casi todos los campos del conocimiento y destine recursos para ello no significa que no seamos conscientes de nuestras propias fortalezas y límites. Por ahora hemos reconocido fortalezas en doce campos: biodiversidad y desarrollo; ciudadanía, democracia y derechos; comunicación, sociedad y cultura; conflicto, desplazamiento y paz; educación, comunicación y pedagogías; inclusión social; infraestructura y territorio; innovación para el desarrollo; investigaciones biomédicas; biotecnología para el conocimiento y aprovechamiento de los recursos biológicos; manejo y gestión de los recursos: agua y energía; y, finalmente, salud y sociedad.

En el futuro es de esperarse, entonces, que la planeación de nuestra investigación institucional continúe priorizando la producción de conocimiento en dichas áreas y problemas que, como se ve, son suficientemente amplias y desafiantes.

Vicente Durán Casas, S. J.
Vicerrector Académico
Pontificia Universidad Javeriana